

## **Reflexiones sobre la ejecución del proyecto**

### **“Mucho Ruido, Muchas Nueces”:**

- Constatamos que es sumamente importante el apoyo de la dirección del liceo para la realización adecuada de las jornadas y que desde la convocatoria se le de relevancia a estos talleres.
- Para la realización de este tipo de actividades es fundamental una institución educativa con un equipo organizado y cohesivo, una Dirección receptiva y un agradable clima laboral.
- Durante las instancias de coordinación para realizar la actividad en algunos liceos nos encontramos con directores que mostraban resistencias a trabajar la temática de alcohol y marihuana, posiblemente por temores sobre cómo iba a ser abordado el tema. Un ejemplo de ello fue con la dirección del liceo uno de Treinta y Tres. Ante las demoras de la directora en dar una respuesta concreta para favorecer la realización de los talleres, se optó por trabajar en un liceo que estuviera más interesado en la propuesta, es así que se realizó en el liceo 3 de Treinta y Tres con resultados sumamente positivos.
- Consideramos fundamental que los participantes se anoten por motivación personal (como fue en estos casos) y no por obligatoriedad.
- Es importante mantener el formalismo curricular de pasar lista de asistencia, que la jornada se realice en horario habitual de clases y si fuera posible se le de algún reconocimiento al alumno por haber participado en el ciclo, todas estas sugerencias con el fin de motivar las asistencias al taller.
- Mientras se proponía la realización de los talleres en el liceo 1 de Minas, nos encontramos con la dificultad de que la directora no autorizaba realizar los talleres en horario curricular, debía ser a contra horario de las clases habituales. Esta condición influyó en una baja inscripción de los alumnos para los talleres. Ante esta situación optamos por llevar la propuesta al liceo 3 de Minas, en donde su directora autorizó la realización de los talleres en horario de clase, más aún en el primer taller donde las talleristas y los alumnos trabajan por primera vez.

- Como debilidad del equipo de talleristas nos encontramos con la dificultad de disponibilidad horaria para realizar los talleres entre semana, por ello, exceptuando el caso de Pan de Azúcar. Se realizaron los talleres los días sábados, este es un día que en los liceos suele haber más inasistencia de los alumnos. De todas formas en la evaluación global del proyecto se podría decir que se logró una buena asistencia siendo beneficiados de manera directa un total aproximado de 100 adolescentes.
- Confirmamos la importancia de la presencia de los docentes que conocen al grupo y son referentes para ellos, más aún en el primer taller donde las talleristas no conocen aún al grupo. Así mismo fue sumamente positivo que un mismo equipo de docentes referentes estuviera en las tres jornadas y poder así continuar el trabajo de Prevención y Promoción de Salud con el grupo. Este fue el caso en el departamento de Treinta y Tres, Minas y Pan de Azúcar. Esto permitió un trabajo de equipo en un clima de confianza que favoreció la participación grupal y el trabajo ordenado.
- En los departamentos mencionados se vio que la participación activa de los docentes en las jornadas fue para ellos, sumamente motivante, generando deseos de poder dar continuidad a la propuesta. Por otra parte se pudieron articular contenidos teóricos de los talleres de prevención con materias curriculares como biología, ya que en algunos casos la docente era la profesora de biología.
- En cuanto a los contenidos temáticos con respecto al alcohol se trabajó en reducción del daño y medidas de cuidado en situaciones de intoxicación y abuso, especialmente debido a que pudimos apreciar que en una gran mayoría de los adolescentes participantes se daban consumos de alcohol los fines de semana.
- En relación a los consumos de marihuana, los adolescentes no expresaron situaciones de consumo, salvo en algunas excepciones. Esto puede deberse a que no habían experimentado con dicha sustancia o a los temores de exponerse frente a los docentes y compañeros. El abordaje en este caso fue prioritariamente de prevención primaria, con énfasis en las consecuencias de la marihuana en el área del aprendizaje y motivacional.
- Nos encontramos con grupos de adolescentes con una importante necesidad de poder contar con información calificada y completa acerca de la temática de la regularización del mercado de consumo de marihuana.
- En la generalidad se observa que cuentan con información parcial proveniente de los medios de comunicación masiva y es visible la

necesidad de información cercana que evacue sus dudas e interrogantes.

- Otro contenido que se abordó en las jornadas fue el de Promoción de Salud, a través del trabajo con Habilidades Sociales, ítem que consideramos fundamental a trabajar con los adolescentes en los centros educativos, dada la gran necesidad que constatamos, hay en los alumnos de poder contar con herramientas en relación a dicha temática, así como también en los docentes, como manera de dar respuesta a esas demandas.
- Nos resultó una sorpresa la cantidad de alumnos que se mostraron interesados en participar en los talleres, esto nos hace pensar en la importancia y necesidad que existe en los adolescentes de tratar esta temática y de ser escuchados en sus inquietudes, preguntas y problemáticas.
- De la devolución de los adolescentes acerca de cómo les resultaron las jornadas, podemos constatar la importancia que tienen estos espacios para ellos tanto en términos de hablar de temáticas de su interés en las que puedan expresarse y plantear vivencias e interrogantes, como también en relación a la metodología (lúdico-creativa), en contraste con las dinámicas y tiempos de la educación formal. Acorde a lo planteado por los adolescentes, consideramos que dicha metodología de trabajo, basada en la participación activa de los jóvenes, genera mayores niveles de apropiación e integración de los contenidos a modo de vivencia y experiencia, no como algo meramente teórico, vivido como ajeno.
- Los alumnos expresaron la importancia de estas actividades como inclusivas e integradoras; algunos adolescentes más introvertidos destacaron el haber podido integrarse y sentirse parte del grupo que se formó. Asimismo, al ser un grupo formado a partir de alumnos de varias clases, el objetivo multiplicador consideramos se puede cumplir también de la mano de los alumnos y no solamente a partir de actividades programadas por el liceo. Consideramos que la posibilidad de que ellos multipliquen la experiencia con sus pares, se ve favorecida por el nivel de protagonismo adquirido a través del trabajo de taller.
- En el espacio de devolución con las docentes constatamos la demanda y necesidad de sostén y respaldo de un equipo con psicólogo y trabajador social, que pueda dar respuesta a numerosas situaciones que plantean los alumnos y escapen a la formación y especificidad docente para abordarlas.
- De los territorios recorridos en el proyecto, Treinta y Tres fue el territorio más lejano en relación a la capital del país. Observamos la gran necesidad de descentralización de actividades y servicios en prevención y tratamiento. En el caso del liceo 2 de Rocha, los docentes y la directora plantean que hay carencias en cuanto a las

redes locales de derivación en situaciones de consumos problemáticos. Es por ello que en la entrevista y luego de ella, se le envía al liceo información sobre redes de asistencia en todo el país en relación a este tema. Constatamos que las dinámicas lúdico-participativas son las que más motivan a los adolescentes ya que favorecen la integración de conocimientos, permiten nuevas experiencias afectivas y posibilidad de tener nuevas miradas sobre la temática.

- Los docentes participantes de los talleres en Treinta y Tres y Rocha plantearon el gran interés de colegas docentes que la propuesta pudiera ser replicada en otros centros educativos, evidenciando la necesidad que existe de tener herramientas para abordar la temática de Prevención en Consumo Problemático.
- Se dejó en todos los liceos material audiovisual e informativo para que los docentes y alumnos tuvieran material de trabajo para continuar con actividades de prevención. En dos localidades - Treinta y Tres y Pan de Azúcar- nos quedó en el deber la posibilidad de que los jóvenes tengan una experiencia en la radio para contar sobre las jornadas y difundir mensajes de prevención. La negativa vino por parte de los directores de los correspondientes liceos alegando que por la minoría de edad de los alumnos participantes debían pedirse permisos a los padres para esta actividad y no estaban dispuestos a gestionarlo.
- En suma, consideramos que el Proyecto “Mucho Ruido, Muchas Nueces”, que recorrió liceos de departamentos como Rocha, Maldonado, Minas y Treinta y Tres, realizando jornadas de Prevención y Promoción de Salud, resultó sumamente enriquecedor tanto para las talleristas como para los alumnos y docentes de los distintos centros educativos. Creemos que sería interesante que no sean experiencias aisladas, sino los inicios de una inclusión más efectiva de este tipo de abordaje de la temática de Consumo problemático en el marco de la Educación Formal.